

Todo empezó en septiembre.

Era una semana completamente normal. El trabajo seguía su curso, la comunidad estaba activa como siempre y no había ninguna señal de lo que estaba por venir.

He de decir que no es la primera vez ,recibimos incluso deseos y ataques que nadie debería dirigir a otra persona. Tal fue el punto que llevamos años sin poder usar siquiera el foro de CFX, pues la gente siempre se nos echa encima.

Pero ese día, varias tiendas publicaron un comunicado al mismo tiempo.

El chat de la comunidad de Discord empezó a llenarse de mensajes a una velocidad imposible de controlar. Insultos, ataques directos, mensajes ofensivos constantes. El volumen era tan alto que ni siquiera el bot de moderación era capaz de filtrar todo.

Cada segundo entraban más y más mensajes.

La situación se volvió completamente incontrolable.

No estábamos preparados para algo así. Nadie lo estaba.

En cuestión de minutos, el chat dejó de ser un espacio de comunidad para convertirse en un caos total. La única opción que tuvimos fue cerrarlo, no por decisión estratégica, sino porque simplemente ya no era gestionable.

Así fue como nos enteramos de que algo estaba pasando.

Intentabas escribir, pero no era una opción viable. Lo único que podías ver era cómo cientos de personas se nos echaban encima y no entendíamos nada.

De ahí, lo siguiente fue intentar entender qué estaba pasando.

Entramos en la página web que estaban compartiendo. Todo el equipo estaba en llamada en ese momento, intentando buscar alguna explicación lógica.

Pero lo que encontramos nos dejó completamente en shock.

Un texto largo, hablando de “justicia para la comunidad”, acompañado de una gran cantidad de capturas de pantalla sacadas de contexto. En ellas, se me acusaba directamente de haber robado el trabajo de otras personas.

No había margen para responder.

No había espacio para explicarse.

Intentar decir algo era imposible.

El Discord seguía completamente fuera de control. Los insultos no paraban, los ataques eran imparables y cualquier intento de comunicación quedaba enterrado en segundos.

Y cuando cerramos el chat para intentar contener la situación, no terminó ahí.

La gente empezó a abrir tickets de soporte únicamente para seguir insultando.

Ya no era solo un problema de moderación.
Era acoso directo.

El ambiente dentro del equipo era insostenible. Estábamos todos en llamada, intentando reaccionar, sin entender realmente qué estaba pasando. La ansiedad, el estrés y la impotencia eran reales. Algunos estábamos prácticamente al borde de rompernos.

No entendíamos el por qué de esa página.
No entendíamos de dónde venía todo aquello.

Hasta que empezamos a ver algo más claro.

Nos dimos cuenta de que varias tiendas, muchas de ellas que habían empezado desde cero y a las que nosotros mismos habíamos dado espacio dentro de nuestra comunidad, estaban compartiendo exactamente el mismo mensaje de forma masiva.

Y ahí empezamos a entender gran parte del problema.

Había nombres que no nos sorprendieron.
Pero ver el nivel de coordinación, sí.

Nunca nadie de aquellos que participaron vino a hablar sobre si algo les molestaba. Nunca nadie vino a decir nada. Simplemente decidieron coger un objetivo y daba igual cómo llevarlo a cabo, si estaba bien o no, pero tenían que alcanzarlo, y así fue durante un largo tiempo.

Aun así, en ese momento, el problema principal no era señalar culpables.

Era sobrevivir a la situación.

Intentar recuperar el control del Discord.
Intentar frenar esa masa de gente atacándonos al mismo tiempo.
E intentar, de alguna manera, encontrar un momento para poder decir algo.

Pero en ese punto, ni siquiera eso parecía posible.

Hicimos un par de anuncios y seguimos de la manera más normal posible, buscando ayuda en las plataformas. Decidimos hacer una web en respuesta, defendiéndonos. Estuvimos un día intentando explicar todo lo más rápido y claro posible y, justo cuando respondimos y pensábamos que podríamos respirar un poco, en pocos minutos la comunidad de Warden tiró el mensaje de que, tras las “irrefutables” pruebas que habían visto, iban a ponernos en la lista negra.

Y ahí ya fue cuando todo se nos cayó encima.

Básicamente nos dimos cuenta de que era lo que ellos estaban esperando: que intentáramos defendernos para luego bloquearnos de todos los lados.

En ese momento, la verdad, nos entró el pánico, porque pensamos que sería la muerte para nuestra comunidad. Un miembro del equipo, aunque no todos estuviéramos de acuerdo, quiso intentar mediar con ellos, con la inocente idea de que si les dábamos la razón en algo no bloquearían a la tienda, lo cual fue una pésima idea.

Pero claro, en ese momento nos sentíamos todos encerrados. Estábamos completamente anulados, o así lo sentíamos, solo podíamos ver como la gente se iba, una persona tras otra, sin poder pararlo, ya que con su preaviso de 24 horas, la gente entro en pánico igual que nosotros. Casi minutos después nos dimos cuenta de que daba igual lo que dijéramos, cómo lo dijéramos, si nos defendíamos o si les dábamos la razón...

No iban a escucharnos.

Era absurdo intentar mediar una situación tan fuera de control y de manera tan masiva.

Y hablo en plural porque no viví esto yo solo, sino acompañado, con gente que ha estado a mi lado trabajando mano a mano. Todos vivimos esto por igual.

Gente que vive de la tienda fue contactada para preguntarle qué se sentía al saber que iba a perder su trabajo.

La mitad de los soportes que estaban con nosotros se fueron.

Gente del equipo interno nos dijo que no podía con esa situación y que lo sentía mucho, que estaban con nosotros, pero tenían que irse. Días después estaban en otras tiendas ayudando a difundir el mismo mensaje que todos.

Partners que llevaban con nosotros mucho tiempo, se fueron, por que no querian verse involucrados en algo así.

La colaboración que tenía con el proyecto helix, me echó, sin mediar palabra, cuando la gran parte de devs que están ahí dentro, los recomendé y meti yo, pues se suponía que eramos amigos. Aunque luego en sus chats se burlan tambien de dicho proyecto.

Pero aun así, todo el equipo de devs apoyando a muerte y dando ánimos, y los que se quedaron fueron un pilar enorme en toda la situación.

Estábamos entre las dos caras de la moneda.

Pero con la cabeza un poco fría, después de dos días podíamos sentirnos más tranquilos al respecto, porque sabíamos que por nuestra parte no pasaría nada.

Tras lanzar la web, donde comparábamos lo que ellos decían con nuestro lado, nos llegaron dos correos de la persona que estaba como cabeza de la página.

Hemos de aclarar que el primer correo que se recibió estaba mal escrito, y el segundo decía que el primero era un error y que ese era el correcto, haciéndose pasar por un representante legal, diciendo que estábamos rompiendo el copyright de su página web y que si no eliminábamos las fotos que usamos de comparación nos denunciarían.

Claramente era un intento de presión para que borráramos todo.

Se debe recalcar que todo esto lo compartieron con capturas, haciendo burla de que hubiéramos contestado y de que nos hubieran enviado ese correo, además de burlas personales hacia mi persona.

Y aunque lo vendían como justicia, lo único que escribían eran insultos, burlas y presiones.

Por nuestra parte, sí nos pusimos en contacto con nuestro equipo legal, que al principio no estuvo de acuerdo con la web, pero viendo la presión social a la que nos estábamos sometiendo, nos instó a probarlo.

Como el tema no reducía, se nos recomendó eliminar la web, pues ya estábamos en un pleito legal con un creador de contenido, que creemos fue parte de la instigación de este suceso.

Durante estos tres días, CFX dejó de respondernos, se quitó de la ecuación, y Tebex lo único que nos dijo es que nuestra tienda estaba en orden.

Tras eliminar la web, pues no era más que leña para su narrativa, subieron análisis “exhaustivos” de nuestra respuesta.

Claramente, cualquier movimiento que dábamos, si respirábamos o no, era analizado al detalle, pero no de manera neutral o con el objetivo de escuchar. Su narrativa era la única válida para ellos; el resto daba igual. Nos dedicaron un canal exclusivo en su nueva comunidad.

Pusimos varios códigos abiertos para que la gente que aún seguía metida en esa narrativa aflojara y viera que las cosas no eran así, pero también dio igual.

Muchas personas se quedaron con nosotros y nunca nos habíamos sentido tan arropados.

Un miembro que formaba parte de nuestro soporte quiso mediar para ayudarnos y nos aclaró algo muy importante: parte de esta gente (Warden) reconoció, sin ningún tapujo, que toda esa página web con pruebas no las veían realmente como pruebas reales y viables.

Lo que realmente ocurría es que los creadores polémicos no eran de su agrado y no los querían. La única manera de bloquearlos era atacar su economía.

Casi al final de esta conversación se unió otra persona parte de esta comunidad, diciendo que daba igual que todas las pruebas no fueran relevantes, que habíamos reconocido que infringimos “unos TOS” con unas interacciones con NPC.

Bajo la presión de más de 16 comunidades en nuestra contra, y la amenaza de banear a más de 30.000 personas por estar dentro de nuestra comunidad, pero bueno “reconocido”.

Muchos clientes vinieron asustados pidiendo soluciones ante la retirada de compatibilidades tan masiva, y aunque en ese momento no sabíamos cómo íbamos a gestionarlo, no dejamos tirado a nadie y poco después encontramos la solución perfecta.

Mientras ellos vendían sus productos y sacaban listas para que la gente quitara todos nuestros productos, nosotros se los ofrecimos a la comunidad para que ningún servidor tuviera que sufrir las consecuencias de lo que estaba haciendo esta gente contra mí.

Porque, siendo realistas, también los más afectados fueron los jugadores y los servidores ante esta situación, que se vieron metidos en una guerra sin sentido que atacaba directamente a sus bolsillos.

Recibimos varios reportes que, por no entender bien cómo funcionaba el sistema, dejamos pasar cuando tendríamos que haber respondido. Pero como nunca nos habíamos visto en esta situación, no entendíamos el procedimiento.

La cantidad de reclamaciones en masa que se hicieron en esos pocos días acabó desencadenando el cierre de la tienda durante una semana.

Pero no íbamos a dejarnos pisar tan rápido y volvimos más fuertes que nunca.

Optamos por hacer oídos sordos y seguir adelante, aunque esta gente a día de hoy todavía no nos ha soltado el brazo.

Dijeron que más cosas saldrían sobre más gente, pero lo único que hemos observado es que se aferran a nuestro nombre con muchas ganas.

Y que, si no piensas como ellos, harán todo lo posible para que te arrepientas.

Seguimos trabajando y fuimos aún más lejos para intentar sofocar todo esto, demostrando que sabemos lo que hacemos y que el esfuerzo se responde con más esfuerzo. Fue ahí cuando empezamos el camino hacia nuestro propio ecosistema.

Las cosas parecían más tranquilas después de un tiempo, pero por dentro seguíamos batallando, pues era imposible que nos dejaran tranquilos tan fácilmente.

Las burlas y más burlas se fueron acumulando en ese grupo. Cualquier paso que dábamos en nuestra tienda ya era considerado un robo según ellos.

Sacaron vídeos y más vídeos que luchamos por retirar, mientras ellos seguían burlándose. En ellos afirmaban que había estafado y robado millones de dólares, con cálculos “precisos” sacados de calculadoras.

Se llegó incluso a decir que estaba en la cárcel.

La narrativa cada vez escalaba más, algo lógico teniendo en cuenta que nadie les puso freno. Se hicieron con el control de gran parte de la comunidad a base del miedo que, después de todos estos sucesos, habían generado.

No sé si realmente son conscientes de que acusar de delitos tan graves sin pruebas es, en sí mismo, un delito, o si en su mente realmente están convencidos de que es lo correcto.

Partners nuevos que llegaron, igual que entraron, tuvieron que salir, ya que nada más anunciar mi nombre, sus chats explotaban en insultos y más acoso.

Mensajes directos a clientes, hostigando a que dejaran de comprar en la tienda, compartiendo una y otra vez la pagina web.

El resumen un linchamiento absoluto, hacia mi persona y mi marca.

Había un objetivo claro: sacarnos del ecosistema o debilitarnos al máximo.

Y la verdad casi lo consiguen, por que mucha gente se fue por el miedo al cierre de la tienda, cosa que no pasó, mucha gente se fue por que retiraron compatibilidades y se les negaba el soporte en las otras tiendas al tener nuestros productos, se metieron exploits en ciertos sitios que te bloquean el server al usar alguno de nuestros scripts, mientras te derivan de nuevo a su pagina web y se vieron obligados a cambiar durante un tiempo o de manera permanente. Pero una cosa es clara cuando el trabajo es bueno y tiene cariño, se nota y eso la gente lo sabe y agradezco a cada uno que lo aprecia como se merece.

Y aquí seguimos a día de hoy, muchos meses después, y todavía no han soltado, sino que parece que van a peor.

Incluso hablan de una “demanda” de la que jamás he recibido ninguna notificación, pero que para ellos es prueba suficiente de que he robado, aunque nadie tenga información real sobre ella. Por la cual se ofreció incluso dinero para testificar en nuestra contra, de manera pública, a una persona de nuestro staff. Claramente el chat fue mágicamente reseteado poco después de eso. Pero aun asi guardamos dicha oferta, por que era un límite demasiado exagerado, que no nos podíamos creer, ni nosotros.

Como consecuencia, tenemos un producto bloqueado de manera injusta, las burlas y comentarios despectivos no desaparecen, mientras ellos continúan con la misma narrativa y no dejan que nadie exista si no la sigue.

Siguen ahí. Nadie dice nada.

A mí ya no me importa. Pero ahora parece que van a por más gente, sea justo o no, estando solo relacionados con nuestra tienda, o incluso simplemente, por que ellos lo han decidido.

No puedo hablar por todos, pero no se lo recomiendo a nadie.

Porque cuando no se permite que la otra parte se defienda, cuando se impone una única narrativa y se ataca de forma constante...

digan lo que digan:

No es justicia, es acoso.